

La educación literaria de *Textos entre textos. Las conexiones textuales en la formación del lector.*

M^a Josefa Lucerga Pérez

María Teresa Caro Valverde

El grupo FRAC (Formación Receptiva. Análisis de Competencias) de la Universidad de Barcelona ofrece en su libro *Textos entre textos. Las conexiones textuales en la formación del lector*, coordinado por el catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura Antonio Mendoza Fillola y editado por Horsori en 2008 una serie de valiosos estudios que analizan cualitativamente la eficacia educativa del intertexto lector y que proponen innovadoras estrategias para activar las competencias comunicativas que intervienen en la formación lectora. La obra ha sido coordinada y justificada con una introducción teórica por parte de Antonio Mendoza, director de este proyecto iniciado en 2005, y que cuenta con antecedentes en el Grupo de Investigación desde el año 2000.

La Educación Literaria debe a Mendoza la importante creación del concepto de *intertexto lector* y la responsabilidad perseverante en dotarlo de funcionalidad docente. Su autor muestra el gran beneficio que reporta a las ciencias sociales el que J. Kristeva forjara el concepto de *intertextualidad* y en colaboración con otros investigadores de la Semiótica como R. Barthes, U. Eco, H. R. Jauss, o M. Riffaterre, por citar algunos, sustituyera la noción logocéntrica de citas e influencias como simples adornos retóricos

o avales de referencia, por la dimensión dialogante que realmente les corresponde en el hecho pragmático de la comprensión y la expresión literaria: ser condición *esencial* de la literatura.

Con este enfoque innovador, en la introducción “Textos e intertextos para la formación del lector”, Mendoza nos recuerda que todo texto *es* un tejido de citas y que su esencia merece atención didáctica, para que la experiencia receptiva de los estudiantes que aprecian las travesías entre textos haga crecer su intertexto lector, el cual es factor indispensable en la construcción de la coherencia semántica durante el proceso de comprensión-interpretación textual, pues por él aprenden a reconocer los rasgos genéricos del texto y cuentan con su mundo personal, de suerte que su lectura se vuelve lúdica y significativa. Placer especialmente gozoso cuando, buscando en el texto lo concerniente a su mundo, el lector se conmueve ante lo imprevisible.

Mendoza entra en la saga de los hacedores de metáforas del intertexto (el palimpsesto de Genette, o la red de enlaces de Barthes) cuando lo presenta como un mosaico que dota de complicidad a sus piezas asociadas. Dicha perspectiva vinculada entre épocas, intereses y otros motivos temáticos y formales proporciona al aprendiz de la literatura la conciencia crítica necesaria para que la comprensión se transforme en interpretación. Por tanto, la tarea formativa que activa las referencias compartidas entre autor, texto y lector partirá de los indicios que estimulan las expectativas, inferencias y respuestas concernientes a los conocimientos previos del receptor, a su “disco duro”, que aúna experiencia lectora e intertexto lector. En este sentido, cabe generar un canon formativo con obras seleccionadas para favorecer el desarrollo del intelecto discursivo en la infancia y en la adolescencia. Las obras de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) les

proporcionan, pues, la asimilación de esquemas, arquetipos, intenciones y recursos literarios que después reconocerán en otros intertextos discursivos y así ampliarán su intertexto lector, es decir, su competencia lecto-literaria.

Agudamente advierte que son los textos basados en las recreaciones los que, por la palpable copresencia de otros textos en el mismo, animan a leer buscando los hipotextos del hipertexto resultante. Las estrategias recreativas son múltiples: las ensaladas de argumentos tipo Rodari, la transmodalización genérica, la alusión a personajes clásicos con intenciones diversas como el panegírico o la parodia, la deconstrucción metaficcional de las estructuras retóricas convencionales del discurso y de su *canon*, o la sugestiva condensación de intertextos en los anuncios publicitarios, para camuflar bajo su fácil evidencia una intención mercantilista de manipulación compulsiva de posibles compradores movidos por promesas de felicidad.

En coherencia con las sólidas teorías de Mendoza, el grupo FRAC aborda las conexiones textuales en la formación del lector desde varias facetas, que son de gran utilidad docente sobre todo en los niveles de Educación Infantil y Educación Secundaria. Los doce estudios específicos que recoge el libro ofrecen una esmerada sistematización de la funcionalidad y de los componentes del intertexto lector en el desarrollo de la competencia cognitiva y discursiva para construir e interpretar el contenido de textos creativos. Sus propuestas afrontan las dificultades de comprensión lectora del alumnado de diversas edades a la hora de abstraer ideas de los textos, y la falta de estudios formativos para la intervención profesional al respecto. Todos contribuyen a la conformación del *canon formativo* de la LIJ, a fin de que sus estudios

sean instrumentos de mediación para que niños y jóvenes desarrollen su reconocimiento de los intertextos discursivos.

El primer estudio, “Rasgos del álbum metaficcional: *El apestoso Hombre Queso y otros cuentos maravillosamente estúpidos*” de M^a del Mar Ruiz, indaga en la vanguardia postmoderna de este nuevo género de literatura para los más pequeños y estima su intensidad imaginativa en el original cruce retórico entre texto-imagen y entre relatos conjugados más allá de la *mimesis*. A ello también se refiere “Función de la ilustración en el álbum ilustrado. Análisis de tres obras de Anthony Browne” de Alberto Manuel Ruiz, con especial incidencia en la función simbólica de los cuadros que allí son leídos en sus posibilidades narrativas y sensoriales. “Calvina: un personaje *queer* transeúnte de la intertextualidad” de Consol Aguilar muestra los pliegues sexuales de la protagonista para esclarecer la intencionalidad terapéutica de la aclamada obra de C. Fabretti: reivindicar “el derecho de cada persona a ser aceptada como es”. Y a continuación, Antonio Mendoza escribe “Textos dentro de textos: reescritura metaficcional para formar al lector. *There was once*, de Margaret Atwood: revisión intertextual del cuento maravilloso para adultos” por su ejemplaridad deconstructiva de las convenciones narrativas como reto para activar el intertexto lector y estimular la formación lectora con la mente abierta a lo controvertido.

Por su parte, Celia Romea considera en “¿Cómo leemos en la era de Hill Gates? Una mirada postmoderna a los textos” los informes e iniciativas institucionales sobre la calidad y cantidad lectora en España y resuelve que éstos no son tiempos de crisis sino de cambios en los modos de leer, mediatizados ahora por el *pensiero debole* de la cultura del hipertexto. Como experta en semiología fílmica, lo ilustra con una deliciosa

y pormenorizada disertación sobre la trilogía de *Shreck* en correlación con el relato de W. Steig y sus muchos guiños paródicos hacia otros cuentos, películas, historias, videojuegos y músicas. Le siguen dos estudios aplicados al nivel de Educación Secundaria que tienen el mérito de otorgar una orientación sociocultural común y novedosa a los tradicionales estudios de poética: valorar la pervivencia actual de los personajes míticos y de los temas tópicos de antaño. Son “El mito en la Educación Literaria” de José Manuel de Amo y M^a Dolores Sarmiento y “La incidencia del tópico literario en el proceso de interpretación textual: Intertextualidad y funciones del *ubi sunt?* en la poesía española contemporánea” de Pedro Hilario Silva. Tras ellos aparece “El porqué de los enigmas: apuntes intertextuales sobre *El mundo de Sofía*”, donde Gemma Pujals también aplica a Secundaria su proyecto interdisciplinar sobre la interpretación del discurso argumentativo de J. Gardner desde el planteamiento del intertexto lector, que en este caso conjuga la lógica de causa-efecto con las anticipaciones, inferencias e hipótesis originales del joven intérprete.

Aplicados al aula hay dos estudios: “Estrategias de recepción del texto poético para el alumnado de la ESO” de Joan Marc Ramos y Alba Ambròs presenta un excelente diseño didáctico con finalidad motivadora gracias al recurso de las TIC para que los estudiantes disfruten plasmando sus interpretaciones y recreaciones personales. Además, Joan Marc Ramos aporta “El registro de lectura: una propuesta de aula para conocer la propia actividad lectora”, que revela cuáles son los mecanismos y recursos que emplean los alumnos durante el proceso de la lectura silenciosa en la realidad práctica de clase. Y cierran el libro dos textos de perfil reflexivo: “Las tensiones pedagógicas en la promoción de la lectura” de Julián Pascual Díez, que ahonda en la difícil encrucijada del profesorado que se siente exigido por las familias y por la

institución académica para que, sin apenas tiempo escolar, sea el paladín de la consolidación de hábitos de lectura en su alumnado, y que por esta injusta presión que lo vuelve víctima de lo que debería ser corresponsabilidad de todos se vuelve reticente ante cualquier innovación metodológica. Luego falta reflexión cooperativa, formación y actuación coordinada para que la promoción de la lectura sea un hecho dotado de continuidad. Finalmente, “Lectura literaria y formación inicial: creencias del profesorado en formación sobre el texto y su lector” de Jesús Díaz Armas da a conocer la opinión de los futuros profesores sobre la literatura y sobre los gustos de sus posibles alumnos, y reflexiona la necesidad de modalizar su formación universitaria hacia la sensibilidad por lo artístico y hacia la reflexión sobre el sentido de los textos y su conectividad.

En suma, el lector tiene en sus manos un libro ameno y de gran vigencia educativa, pues su construcción teórica está bien fundamentada y secuenciada y su proyección práctica es actual y realista. No en vano el grupo FRAC ha publicado sobre el tema de la competencia lecto-literaria otros textos previos que pululan en el fondo funcional de éste que hoy se ofrece como fruto maduro para saborearlo en las aulas creativas.